

PARA LAS CORTES

Labor preparada

El 11 de Octubre será inaugurada la nueva legislatura. Hasta Navidad el Parlamento celebrará unas cuarenta sesiones. Dur ante ese período habrá de mantenerse el debate político, siempre empujado a raíz de unas elecciones; habrá de discutirse y aprobar los nuevos presupuestos; se atenderá al importante episodio de unas elecciones municipales, y, por añadidura, esperarán turno de discusión, entre otros proyectos, algunos de tan singular interés como las reformas de la ley de incompatibilidades, la de inspección de ayuntamientos y los que tienden a modificar la situación agraria de la Península. Para más adelante están previstas las reformas en la organización judicial, en los Códigos y en ambos enjuiciamientos.

Coinciden con estos aprestos legislativos numerosas iniciativas de los diversos ministros. El de Gobernación anuncia que no serán de corto debate: la reforma de la Administración local; la reorganización total de la policía española. Tan urgentes y necesarias son ambas cosas, que costará Dios y ayuda conseguir que las Cortes aprueben algo definitivo en la materia, ya que el parlamentarismo a la usanza meridional realiza la paradoja de que se demore y retrase más lo que con más empeño y urgencia toma.

En el secreto labora el ilustre Echegaray sus correspondientes proyectos tocantes al nervio del programa práctico del partido liberal. Adquirió éste ciertos compromisos en el orden financiero, y dispuesto a cumplirlos, la carga cae sobre los hombros del Sr. Echegaray, que concienzudamente la soporta y levanta. La reforma de la ley de alcoholes, anunciada, no en dichechos volanderos, sino solemnemente en el preámbulo de un decreto casi provisional; los proyectos encaminados a resolver el problema monetario delatado por la altura de los cambios y la reforma arancelaria, son extremos complicados y trascendentes de difícil acometimiento, de larga contienda y de espesa resolución parlamentaria.

No es necesario extenderse a los otros ministerios, alguno de tanta personalidad para este linaje de observaciones como el de Guerra. Basta lo expuesto para comprender que ni los ministros han estado ociosos durante los tres meses de su gobierno, ni a las Cortes les faltará materia de discusión, aunque su primer período tuviese, no cincuenta sesiones, sino quinientas. Alguno de esos proyectos es suficiente para acaparar por sí sólo todas las horas de debate durante las cincuenta sesiones si la discusión de los presupuestos lo permitiera, que no lo permitiera. Injusto sería, pues, hacer al Gobierno cargos de holganza. Más exacto es argüirle porque acaso ha puesto demasiadas esperanzas en la capacidad legislativa de las Cortes, consagrando excesivos esfuerzos a la preparación de leyes que tal vez no lleguen a tener más realidad que en la ilusión, aunque se duplicara la permanencia normal de los partidos en el Poder.

El Gobierno ha señalado los problemas fundamentales planteados en la vida pública: para ellos ha preparado los proyectos cuya rápida e incompleta enunciamiento acabamos de hacer. Las Cortes no los discutirán todos en su primera legislatura, seguramente, y no porque los ministros no aspiren a que sus iniciativas caigan lo antes posible, sino por la habitual lentitud con que los trabajos parlamentarios caminan. Las tres sesiones que la Cámara francesa invirtió en discutir la nueva ley de asociaciones, radical y definitiva en la vida de la República, es para nosotros, y lo será mucho tiempo, uno de esos ideales cuya consecución pertenece a otra etapa de la cultura, a una remota edad.

¿A qué fin pedirle al Gobierno más proyectos aún? Hay en ello un poco de candidez. Porque lo difícil no es redactarlos. Lo lento y desesperante es aprobarlos, conciliando intereses de ocasión, vanidades de personas, envidias de adversarios, impaciencias de enemigos, toda la turbamulta de apetitos y pasiones malsanas que ante cada proyecto se remueve y enroscas, y del debate hacen palenque para reñir contendas en que, olvidado el interés patrio, más que el acierto de la ley se discute el provecho y el avance de las personas. Los proyectos gubernamentales son en las Cortes como una posición que se defiende y ataca para obtener el premio de vencedor: se lucha, no por la posición, que es el pretexto, sino por el premio, que suele ser para las oposiciones ó el aura popular ó el disfrute del Poder.

A las fórmulas legales lanzadas a la liberación no les tiene cariño sino el Gobierno por razón de paternidad. Este sí las paja y ampara por amor al proyecto presentado y por esperanza de gloria y gratitud públicas. Las oposiciones ven en cada ley que se aprueba un triunfo del partido imperante, y lo combate, no con los ojos puestos en el bien de la nación, sino en el éxito bueno ó malo de cada gobernante, en el quebrantamiento del partido, en su desprestigio ó lejanía del Poder. Así se llega a discutir, como discurren, no hace aún una semana los republicanos, proponiéndose, no el aventajar a los monárquicos en solitud y sagacidad políticas, sino el obstruirles el camino impidiendo a las Cortes el fructuoso ejercicio de su función legislativa. Por una vieiosa práctica se camina derecho a la insensatez.

Esta psicología parlamentaria es ya vulgar. La poca fertilidad legislativa de las Cortes, la pérdida de sesiones y de horas en polémicas tan encendidas como estériles, en tirotes y escaramuzas, en preparación de sorpresas y artimañas de cualquiera jaoz, es un hecho descontento por todos. Pero cada uno comienza ahora a establecer las premisas de que ha de

deducir las responsabilidades. Y mientras nosotros culpamos al sordido afán oposicionista de estorbar toda obra, algunos, con evidente injusticia, se adelantan a culpar al Gobierno, imputándole una ociosidad que ciertamente no ha disfrutado. —por mejor decir—padece.

Grano tóndr el molino; si la maquila es corta, habrá que culpar a las piedras, no al molinero. Mas importa para impedir este mal ó para corregirlo, no satisfacerse con reputar molinos a los ministros y descargar sobre sus poltronas el costo de todas las quejas. Así no se sirve debidamente al país. Reconozcamos las virtudes en quien las tenga, amigo ó adversario, y aprestémosnos todos a descubrir sin rebozo ni consideraciones a quienes se desvíen del recto camino y dificulten innecesariamente la obra del Parlamento. La capacidad resolutoria de ésta, como de todas las Asambleas deliberantes, es muy escasa. Aumentámosla quitando ambiente a toda injerencia obstruccionista, venga de donde viniere. Se habrá levantado el nivel de la política al uso, y entonces la parvedad de los ministros en redactar proyectos podrá ser un pecado que fustigaremos con razón.

UNA EXPLOSIÓN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Niña muerta. Tres heridos
— Murcia 26. En una fábrica establecida en el paraje denominado Solvente, próximo al pueblo de Blanca, ha hecho explosión una caldera de vapor.

Ha resultado muerta una niña y heridos gravemente tres obreros.

Se ignoran las causas de la catástrofe.—Martínez.

UN TELEFONEMA

DIARIO UNIVERSAL.—Madrid.

— Zaragoza 26. Recibo telefonema comunicándome carta padrinos Varela publicada *El Nacional*.

A eso contesto: Que D. Benigno Varela fué expulsado de la Redacción del DIARIO UNIVERSAL, de la que formó parte durante una cortísima temporada, por apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño, según consta por comprobantes escritos, lo cual me veda tener con dicho sujeto relación alguna, y mucho menos del linaje de las que se acostumbra entre caballeros.

No obstante y puesto que el Sr. Varela presume de ser periodista, no tengo inconveniente en entregar dichos documentos a la Junta directiva de la Asociación de la Prensa para que en funciones de Tribunal de honor diga si ese sujeto está en aptitud para esperar reclamaciones u obtener reparaciones de un hombre honrado y un caballero.

Santiago Mataix.

ECHEGARAY Y "DIARIO UNIVERSAL"

ERROR DE ENTENDIMIENTO

Un día *El Correo* y al siguiente *La Epoca*, trasgon nuestros comentarios a la Real orden de Hacienda pidiendo a los productores datos precisos para la reforma arancelaria, y nos presentan hostiles hacia el Sr. Echegaray. Ningún inconveniente tendríamos en sentir y en expresar esa hostilidad si en conciencia la creyésemos justa y necesaria para la defensa de los intereses del país. Nuestros juicios acerca de la política del Gobierno son absolutamente libres, por lo que procuramos siempre fundarlos en hechos.

Más como en aquellos comentarios no es posible advertir hostilidad ninguna realmente entendidos, no queremos que pase en silencio esa reiterada insinuación de nuestros colegas.

Nos sorprendimos y lamentamos en dicho artículo de que la Administración pública no tuviera en visperas de las reformas esos datos, sin los cuales había que caminar a ciegas en esa labor. Pero la responsabilidad de esa incuria no cae sobre el actual ministro de Hacienda, que es quien intenta subsanar la omisión, sino sobre sus predecesores, y muy singularmente sobre los dos últimos ministros de Hacienda del partido conservador, que hicieron los estudios previos de la reforma.

Hacíamos constar en segundo término nuestra corta esperanza de que los productores llenasen con sinceridad y desinterés la deficiencia de la Administración en materia estadística, estimando algo candoroso el deseo de suplir en tales fuentes ignorancias del Estado. Pero esta deplorable inutilidad administrativa a todos menos al Sr. Echegaray puede imputarse, porque éste no ha tenido intervención hasta ahora en el manejo de tales organismos.

Y respecto de su resolución, dejámoslos textualmente: «Hace bien el Sr. Echegaray en pedir luz. Conque ¿dónde está la hostilidad?»

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Privilegios, reprivilegios y otros excoisillos

Los autores ni se arrepiñen ni se enmiendan; antes bien reinviden y agravan continuamente sus propias culpas; antes se conformaban con conceder exclusivas para un cierto número de representaciones; ahora conceden reexclusivas cuando esas representaciones están para terminar, y a eso paso día llegará en que haya empresarios que aparezcan las obras para sí y sus herederos hasta la cuarta generación, hasta donde llega el anatema, que ha venido a ser, en estos tiempos de positivismo, hasta donde llega la herencia de las masas fisiológicas.

No sé si eso será un buen negocio para los empresarios; pero me figuro que no, porque semejantes privilegios no los conceden los autores a tontas y a locas y por la linda cara de quien se los pide, sino por cuanto van contribuyendo, y naturalmente haciéndolos pagar más caros a medida que los privilegios son mayores.

De ahí resulta, pues, un aumento considerable en los gastos de la empresa, y como los ingresos no suelen aumentar proporcionalmente, ni mucho menos, una pérdida casi segura.

El autor menos exigente de los del género chico, por supuesto, porque en el grande se hila de otro modo, exige para dar la exclusividad a una empresa de provincias un número de representaciones mayor que el calculado prudentemente como posible en la población

de que se trata, y por si esa exigencia es poca, el pago anticipado y a tocatoda de los derechos de representación correspondientes.

El empresario que toma una exclusiva se embarca en una empresa peligrosísima, porque comienza por necesitar para su negocio un capital mayor que si explotara la empresa en condiciones normales, y luego se obliga a sostener una obra aunque no guste, con lo cual inmoviliza el capital, y por consecuencia, empeora las condiciones en que trabaja.

No es raro, en efecto, ni muchísimo menos, que obras de extraordinario éxito en Madrid no quiten en provincias, y el empresario a quien ocurra un fracaso de esos teniendo la exclusiva pierde por dos lados: porque paga por derechos de representación de una obra una cantidad enormemente mayor que la debida, y porque además pierde los ingresos que pudieran producirle otras obras puestas en lugar de la protestada.

Esto, naturalmente, no lo ignoran los empresarios; pero como si no fuese así lo olvidasen cuando más lo debieran recordar, siguen comprando exclusivas a todo trapo, y los más conspicuos de ellos hasta tienen en Madrid agentes, sabuesos encargados de humear obras y adquirirlas; y esa de comprar exclusivas ha venido a ser una nueva manera de vivir del teatro sin ser autor, actor, tramoyista acomodador ni ninguna cosa semejante.

Por qué hacen eso los empresarios? Porque está muy generalizada la afición a quedarse tuerto a condición de que el prójimo se quede ciego; y hay quien goza perdiendo unas cuantas miles de pesetas a condición de que el vecino pierda unos cuantos miles de duros. Los empresarios juegan y los autores se llevan el dinero de la partida, y se lo llevan con poquísimo respeto a la propiedad ajena, como si en achacos de propiedad sólo fuese respetable la literaria; y esa es la propia.

Ahora mismo se ha dado un caso estupendo muy semejante al que con *Pepe Reyes* ocurrió en Sevilla a Sánchez de León, aunque con la diferencia de que en esta ocasión ni siquiera se trataba de *Pepe Reyes*, sino de *La reina del couplet*, que no es lo mismo, ni muchísimo menos.

Es el caso, que *La reina del couplet* ha tenido en Barcelona un éxito loco, gracias (no se entusiasmen Paso y demás coparticipes) a la feliz idea que ha tenido un empresario, el Sr. Güell, que tenía la exclusiva y veía como iba a perder los dineros empleados con ella, de hacer completamente a lo vivo el intento que sirve para desenzalar la zarzuela.

El simulacro es, según los que lo han visto, verdaderamente aterrador, y no falta sino el olor a carne quemada para que sea de lo más trágico que puede darse; hay serenos que tocan el pito en todas las localidades para dar mejor la función de los distintos bombaros y bombaros que entran en escena ruidosamente, agua auténtica y hasta un derrumbamiento final del edificio incendiado, catástrofe que, a juzgar por la prisa que se dan los barceloneses a presenciaria, ha de ser cosa de chuparse las dedos de gusto.

Tanto gusta el suceso, que otro empresario, Pepe Gil, valiente decidido como el que más, ideó hacer su incendio correspondiente con más serenos, más bombas, alguna que otra escala de salvamento y no sé si dos ó tres cadáveres a medio carbonizar, y para el caso preguntó a la Sociedad de Autores si él también podría poner en escena *La reina del couplet*.

—Si, señor, le contestaron; el Sr. Güell tiene la exclusiva sólo para 20 representaciones; pero después puede hacerlas quienquiera.

—Venga el material, contestó Gil. —Ahí va, le dijeron. Y Gil al recibirle, loco de alegría ó poco menos, llamó a un escenógrafo, a un maquinista, a un sastre, y no sé si al cabo de bombaros, y comenzó a tirar el dinero en preparativos.

Pero no hay dicha completa en el mundo; se enteró Güell, pidió prórroga de su exclusividad, se la concedieron como si el dinero gastado por Gil, previa consulta, no obligase a nadie, e inmediatamente escribieron a Gil diciéndole que de lo dicho no había nada.

Afortunadamente, Gil no es de los que se conforman fácilmente; vino a Madrid, defendió su derecho y hará *La reina del couplet* cuando le convenga; pero si en lugar de él, fuese de él se trata de un empresario apocado, se queda sin dinero, sin obra y sin incendio; porque, claro es, no siendo en *La reina del couplet* hay modo de que se incendie nada y lo que conviene es seguir dando dinero a Paso y compinches, que para eso proceden correctamente en sus relaciones con los empresarios. —M.

CRUEL INFANTICIDIO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

— Zamora 26. En el pueblo de Riofrio, partido judicial de Alcañices, se ha cometido un crimen en el que han concurrido circunstancias que hacen doblemente odiosas las figuras de los criminales.

Una joven llamada Isidora Sánchez dió a luz una criatura, fruto de amor ilícitos, y para ocultar su deshonor se puso de acuerdo con su madre y con un individuo llamado Pablo Santos, y entre los tres mataron al niño, aplastándole cruelmente el cráneo y enterrándole en la cocina de la casa en que habitaban.

Convictos y confesos han ingresado los tres criminales en la cárcel del partido.—S.

LECTURAS PARA LA MUJER

MISCELÁNEA

Una de las actualidades más salientes de Londres la constituye el palacio persa levantado a las orillas del Támesis por un cirujano inglés, el doctor John Sattan.

Dicho doctor fué a París hace tres años y tuvo ocasión de admirar en el Museo del Louvre la hábil reconstitución hecha por M. Dieulafoy del

palacio del rey de reyes, de un modo tan perfecto, que se creyó respirar el ambiente del Irán. Enamorado de aquellas maravillas, M. Sattan envió a París su arquitecto y lleva obreros franceses para construir su palacio de Londres.

M. Marcel Dieulafoy

el sultán de Turquía acaba de dar un edicto prohibiendo a los armenios el uso de las telas rojas en sus vestimentas.

Los familiares de Palacio ven en esto una manifestación del gusto delicado de S. M. imperial, pero los mejor informados aseguran que

des y reproducir en él las salas habitadas por Dario.

Al fin, después de tres años de trabajo, la obra está terminada y se inaugura con una gran fiesta, a la cual invita el doctor a M. y Mad. Dieulafoy; las rubias bellezas londinenses pasean sus *taillets* de moda por entre los esplendores persas.

Dentro de pocos días los amigos de M. Band admirarán en aquel escenario las bellezas del drama persa *Par y satis*, escrito por Mad. Dieulafoy, y que será interpretado por la gran actriz Mad. Second-Weber, demostrando de ese modo el millonario su admiración a los esposos Dieulafoy.

Mad. Delarue-Mardrus, que aparece en la fotografía que acompañamos como un encantador *petit garçon*, es una mujer encantadora, esposa y compañera del doctor Mardrus, traductor de los cuentos orientales de las *Mil y una noches*.

De la misma manera que comparte las penas y alegrías de la vida y la gloria literaria, pues Mad. Mardrus ha publicado tres volúmenes de versos muy inspirados, le acompaña en sus viajes y exploraciones.

En la actualidad viaja por Oriente con su marido, ayudándole a recoger los documentos y realizar los trabajos de investigación que preparan con el fin de escribir un estudio muy interesante sobre el Koran.

La joven es un auxiliar poderoso para su marido, por su inteligencia y conocimiento del árabe y su alia de poeta en medio de sus difíciles trabajos aún tiene momentos de expansión para cantar; hoy reúne sus versos en un precioso volumen intitulado *Horizontes*, que atrae la atención y los aplausos de los inteligentes.

El sultán de Turquía acaba de dar un edicto prohibiendo a los armenios el uso de las telas rojas en sus vestimentas.

Los familiares de Palacio ven en esto una manifestación del gusto delicado de S. M. imperial, pero los mejor informados aseguran que

el sultán tiene horror al rojo armenio, porque le recuerda los crímenes cometidos con ese degradado pueblo.

Influirá la prohibición para poner el rojo de moda?

El taumaturgo americano Mr. Josh Alexander Daonvitz, que asegura ser una encarnación del profeta Elías, acaba de hacer un viaje por Europa con su familia.

En Constanza, el buen padre Elías ha hecho la conquista de la linda suiza Ruth Hofer, tan bella como rica, mandándole en nombre de su autoridad desposarse con su hijo.

La fortuna personal de la futura nuera del profeta es de 25 millones de francos, y la *tournee* profética no puede, como se ve, ser de resultados más satisfactorios para la santa familia.

NOTAS DE SOCIEDAD

Se encuentran en París las condesas de Castañeda y de Añover de Tormos, la señora de Añover, la duquesa de Nájera, las marquesas de Almaguer y de Mochizuma, los duques de Tarifa y los de Andía, la condesa de Casavalencia con sus hijas y la de Pinohernando, y la de Fuenclara, entre otras distinguidas personas.

Ha regresado a esta corte nuestro querido amigo y compañero D. Fernando Jardón (Traversonero).

La marquesa viuda de Hoyos sigue algo mejorada de su dolencia. Probablemente, de continuar así, marchará de brava a pasar unos días con la marquesa de Ivonrey.

Ha dado a luz con felicidad una hermosa niña la condesa de Cron, hija de los marqueses de Navamoredue de hija política de los condes de Ghiraldel.

Ha regresado a Madrid la bella señora de Navarro Reverter y Gomis (D. Juan), con sus preciosos hijos.

El conde de Grove se encuentra muy mejorado de su enfermedad.

A Madrid ha llegado el insigne artista D. José Moreno Carbonero.

Ha dado a luz en San Sebastián una preciosa niña la marquesa de Coballos-Carvajal, hija de los marqueses de Aguilar de Campó y hija política de los condes del Asalto.

RUBRYK

NOTICIAS DE TARRAGONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

— Tarragona 26. Por dimisión del Sr. Colada ha sido nombrado fiscal sustituto de esta Audiencia D. Angel del Arco.

Ayer pasó con dirección a Barcelona el marqués de Mariano, siendo saludado en la estación por numerosos señores políticos y particulares por el conde de Ferrer y Vidal.

Dicho senador salió para la ciudad condeal, acompañando al marqués.

Las carreras de aros, bicicletas y motocicletas, resultaron muy animadas.

En las carreras de aros, de 1.100 metros, ganaron los premios Rueda, Soler y Pons, haciendo el recorrido en 4,24, 4,41 y 4,46 horas, respectivamente.

En la de bicicletas, de 2.200 metros, ganaron

Juanos y Fábregas, que hicieron el recorrido en 4,27 y 4,20 horas.

En la de motocicletas, 6.000 metros, ganó la medalla de oro Arnallich, y la de plata Juanos.

En el recorrido emplearon 10,29 y 11,49 horas.

Ganó el campeonato provincial de bicicletas, 3.900 metros, D. Jaime Durán, de Tortosa, que hizo el recorrido en 7,59 horas.

En la de motocicletas, 11 kilómetros, Derain empleó 14,25 horas; Fortuni, 14,44, y Vidal, 15,10.

Esta carrera fué emocionante. —Masayés.

A través del mundo

La desgracia es implacable con sus clientes. A M. Lebady—Jacob I, emperador del Sahara—le están yendo de mal en peor las cosas.

Venido a Europa con el propósito de que las naciones reconocieran su soberanía, perdió tiempo y dinero, y llegó a ser la chacota de todo el mundo. Hasta los Tribunales ordinarios de Francia y Bélgica dedicaron a la poca caritativa empresa de tomar el pelo a su majestad imperial.

Y por si tantas tribulaciones no eran bastantes a amargar la existencia del buen Lebady, ahora le sale un rival. El barón de Forest, hijo natural del austriaco barón de Hirsch, hombre de gran fortuna, prepara una expedición al Sahara, en compañía de varios amigos y servidores.

Hay quien dice que la expedición es cinegética; hay quien asegura que se trata de la conquista del Sahara y de la fundación de un imperio. Si lo último resulta, pobre M. Lebady!

Los franceses entienden el patriotismo de una manera exagerada y pueril. A Alemania la tienen a través en la garganta, y si pudieran, pan y agua negarían a sus eternos rivales.

Mad. Hofer era cantinera de un regimiento de dragones de la viciña República.

En buena hora se le ocurrió jugar a la lotería de la Prensa, pues obtuvo el premio de un millón, superior al de *Grand Prix*—como escribe un periódico parisiense, que no pasa de la cuarta parte.

La cantinera, dando prueba de poseer un carácter previsor, ha colocado la suma ganada en valores de distintos países.

¡Aquí entra la gorda! 87.000 francos los empleó Mad. Hofer en títulos de la Deuda alemana a 3 por 100.

Crimen tal de *lesa patria* no pueden aguantarlo nuestros vecinos. La Prensa pone el grito en el cielo, pero sin finarse en que el acto de la cantinera es consecuencia natural de la conducta que observa su Gobierno y argumento para robustecer las tendencias pacifistas.

El enojo y la pena producidos en el Japón por las condiciones en que fué concertada la paz con Rusia, revisten caracteres originalísimos.

En Yokohama se ha constituido una Sociedad, hermandad ó cofradía, ya numerosa, en la que los individuos que la componen compromiéndose a no comer sino raíces de vegetales en cantidad insignificante, hasta llegado el *feliz instante* de negar el Mikado la ratificación al convenio de Portsmouth.

Es también de los estatutos de la estrambótica agrupación, recorrer en propaganda el territorio japonés.

Como persistan en ese propósito, para rato tendrán ayuno!

El testamento de Isaac Wistar, millonario de Filadelfia muerto en la semana última, es de una singularidad extraordinaria.

Legó al Instituto de Wistar, fundado por el propio testador, su *cerbero* y su *bravo derecho*, curioso caso de anquilosis producido por una bala de fusil.

Además legó al mismo Instituto una fortuna de 10 millones de dólares.

En el templo indio de Hindu, al final de las ceremonias religiosas se hace una colecta entre los fieles, costumbre, por lo visto, de todos los tiempos, de todos los pueblos y de todas las religiones; pero diferenciase la práctica india en que el encargado de recoger las limosnas es un elefante que pasa por entre la concurrencia llevando un platillo en la trompa.

El idioma chino es el más extendido: lo hablan 400 millones de personas.

El lenguaje indostánico es hablado por 200 millones de almas; el inglés, por 120; el alemán, por 88; el español, por 50; el francés, por 48; y el italiano, por 25.

Dos terceras partes del oro que hoy existe en el mundo fueron descubiertas en la segunda mitad del siglo XIX.

Bélgica es el país en donde hay mayor número de conventos y de religiosos.

Los conventos alcanzan a la cifra de 229 con 4.775 frailes, debiendo añadirse a las cifras anteriores 1.546 monasterios, con 25.331 monjes.

Por cada 20 habitantes belgas se cuenta uno, fraile ó monje.

LO DE SUECIA Y NORUEGA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Se conjuró el conflicto
— Londres 25. En Cristianía se celebran manifestaciones públicas en las que se denota el júbilo que hay por haberse evitado la guerra.

La opinión está bien preparada, y al conocer las concesiones hechas ésta las estima compatibles con el honor nacional.

A cambio de esas concesiones Suecia consiente en la estipulación de un amplio tratado de arbitraje que garantizarán las potencias.

Parece que en Noruega existe una mayoría partidaria del establecimiento de un Gobierno monárquico, siendo el candidato más popular el príncipe Carlos de Dinamarca.

También se considera posible al príncipe Jorge de Grecia.

La candidatura del príncipe sueco está ya descartada.

Aunque no hay nada oficial se dice que tanto Suecia como Noruega han transigido mutuamente en la cuestión de los fuertes de la frontera.—Dabór.

Publicidad del acuerdo
— Londres 26. Tanto en Stokolmo como en Cristianía, se han hecho públicos los términos del acuerdo adoptado en la conferencia de Carista.

La inteligencia pactada es por diez años, y podrá prorrogarse por otros tantos, si una de las partes no la denuncia dos años antes de expirar el primer período.

La zona neutral se establecerá a 15 kilómetros de ambos lados de la parte meridional de la frontera.

Las fortalezas situadas en el interior de la zona, ó sea en los grupos *nor 5795* (2) siguientes: a Treberiksten, Gyldeboe, Overjerger, Orskog, Hjeltn, Rollem, Oberg, Irohsund, y Vingsrud deberán ser desmanteladas.

Las fortificaciones deberán ser destruidas en ocho meses, exceptuándose las antiguas fortalezas de Frederiksten, Gyldeboe y Overjerger.

El acuerdo noruego-sueco entrará en vigor en el mes de octubre.—Dabór.

EL DIA POLITICO

Proyecto de reforma electoral

Como habíamos anticipado, en el Consejo de ministros celebrado ayer tarde se dio cuenta el Sr. Montero de sus proyectos sobre incompatibilidades, excedencias y reforma electoral.

De los dos primeros dió lectura, no haciéndolo del tercero por ser muy extenso. Se limitó, respecto al proyecto de reforma electoral, a detallar sus principales puntos, anunciando a los ministros que les enviaría una copia de él para que lo estudiaran detenidamente y propusieran las modificaciones que a su juicio debían hacerse.

El metro, sea cualquiera el número de electores que tenga.

Fijar anualmente los locales. Para el traslado de cualquier local sólo se les concede un plazo de quince días. Estas alteraciones no podrán hacerse en período electoral.

Cada local tendrá un rótulo permanente que dirá «Colegio electoral». En la puerta de los mismos será fijado en el mes de Enero el censo en sitio visible y de modo permanente.

Interventores y escrutinios

Además de los interventores permanentes, cada candidato tendrá derecho a nombrar dos y otros dos suplentes.

La libertad del candidato para nombrar estos interventores es tan grande, como que podrá hacerlo hasta el día antes de la elección, y con sólo dar un talón a cada uno de ellos con el nombramiento, y enviando a la Junta provincial el municipal el talón correspondiente.

Las Mesas electorales serán presididas por el interventor de más edad.

Las Juntas de escrutinio las formarán las provinciales, en las de diputados y los interventores de los candidatos, y en las municipales, las suyas y los interventores.

Presidirá el presidente de la Junta correspondiente.

Su misión se limitará al cómputo de votos, y en el caso de que el resultado sea dudoso, no hará la proclamación, dejando este requisito a la decisión del Congreso.

Sanción penal

El elector que sin causa legítima dejase de emitir su voto en alguna de las elecciones municipales que se hubiesen verificado en su distrito, quedará inhabilitado por cinco años para obtener cargos públicos de la Diputación o del Municipio.

Las Juntas provinciales y municipales tendrán carácter de autoridades administrativas en el ejercicio de sus funciones y para hacer cumplir sus acuerdos.

De los delitos electorales entenderán solamente las Audiencias territoriales.

Para tomar posesión de todo destino público será requisito indispensable exhibir certificación de haber ejercido el derecho de sufragio.

He aquí a grandes rasgos el proyecto del Sr. Montero Ríos.

Para la implantación del mismo se piden a las Cortes 500.000 pesetas.

Los asuntos de Marruecos

Esperando el término de las negociaciones

— París 25. Las negociaciones franco-alemanas tocan a su fin, considerándose como un resultado favorable.

La nota definitiva no se ha devuelto aún de Berlín, en donde continúa examinándola Bulow y Clemen.

El protocolo en Berlín

— París 26. Al Petit Parisien le comunican desde Berlín que ayer, hacia las diez de la noche, el cancler Bulow recibió a Bihourd, conversando ambos largamente.

Esta entrevista fue motivada por haber recibido un extenso despacho de Rouvier. Bihourd, tan pronto como lo tuvo en su poder, pidió a Bulow que le leyera.

El despacho de Rouvier contenía el proyecto de protocolo de las negociaciones sobre Marruecos tal y como lo redactaron Rouvier y Revell, y el cual resulta aprobado por Rouvier.

El correspondiente del expresado periódico dice que está seguro de que la entrevista celebrada por Bihourd y Bulow pone un feliz término a las largas negociaciones abiertas para fijar el problema de la conferencia marroquí.

El programa puede considerarse al fin como una realidad.—Clemen.

Información financiera

Créditos de Ultramar

Los créditos que por Obligaciones de la última guerra de Ultramar ha clasificado la Junta respectiva en la sesión celebrada el 12 del actual, ascienden a 53.220,76 pesetas.

El dividendo de la Resinera

Desde hace tiempo se viene hablando de que esta Sociedad acordará un aumento de dividendo para las acciones.

Ahora, según parece, hay fundados motivos para creer en él, afirmándose que, a cuenta de los beneficios de 1905, se repartirá en Enero la cantidad de 15 pesetas por acción, y que de otras 5 pesetas el complementario que se pague en Julio.

El comercio de Bélgica

Durante los ocho primeros meses la importación de Bélgica ha ascendido a 1.870,26 millones de francos, contra 1.754,40 de igual período de 1904, y la exportación se ha elevado a 1.354,16 millones de francos, contra 1.317,69.

Como se ve, el saldo de la balanza es desfavorable en 516 millones de francos hasta el fin de Agosto del año actual.

Concierto marítimo

Las grandes Compañías inglesas de navegación transatlántica domiciliadas en Liverpool están practicando gestiones para llegar a un acuerdo con las Compañías marítimas de los países continentales, a fin de concertar un tráfico general en la navegación suratlántica.

Producción de metales

La producción de plomo, cobre, zinc, estaño y níquel en el decenio de 1894 a 1903, fue la siguiente en toneladas métricas:

Años	Plomo.	Cobre.	Zinc.	Estaño.	Níquel.
1894.	622.000	320.000	381.000	74.000	4.762
1895.	638.000	354.000	417.000	76.200	4.988
1896.	672.000	398.000	424.000	74.200	4.427
1897.	788.000	426.000	442.000	71.000	4.768
1898.	788.000	426.000	442.000	71.000	4.768
1899.	788.000	426.000	442.000	71.000	4.768
1900.	847.000	502.000	478.000	79.800	7.236
1901.	847.000	502.000	478.000	79.800	7.236
1902.	847.000	502.000	478.000	79.800	7.236
1903.	880.000	520.000	515.000	81.000	9.850

Del examen del cuadro que precede resulta que la producción ha aumentado en el decenio de 1894 a 1903, en el plomo, 250.000 toneladas—75,7 por 100, en el cobre, 250.000 toneladas—75,7 por 100, en el zinc, 250.000 toneladas—75,7 por 100, en el estaño, 18.200 toneladas—25,6 por 100, y en el níquel, 108.000 toneladas—108,6 por 100.

El plomo es el que acusa mayor número de toneladas producidas, y el níquel el que, no duplicado su número de toneladas, ha tenido mayor aumento relativamente. Hay que tener presente que este gran aumento relativo es debido a que la producción y el empleo del níquel son aún de época reciente.

De hurto de una guitarra, a homicidio

Verdad es ya constatada por la observación y la ciencia, que las pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Ejemplo claro de este aserto es el caso sometido hoy a conocimiento del Jurado en la Sesión tercera de la Audiencia.

Nicanor González y Víctor Ibáñez servían juntos en un molino del pueblo de Cinco Villas (termino de Torrelaguna), propiedad de Ulpiano Gómez.

Nicanor notó la falta de su guitarra, y teniendo la casi certeza de que se la había sustraído el mencionado compañero de trabajo, fué a casa de éste, encontrándolo, en efecto, el alegre instrumento, que sin inconveniente le devolvió la madre de Víctor.

Pero ¡oh dolor!, las cuerdas, que habían tantas veces vibrado en fiestas, bailes y sorenas, estaban rotas.

En el camino se unieron al hoy procesado dos amigos que marchaban en la misma dirección.

En la Sala primera del Supremo se ha discutido un recurso procedente de la Audiencia de Granada, sobre si un contrato celebrado entre D. Juan Antonio Flores y los Sres. Collado y Navarro, es de desajuste, o de arrendamiento de servicios ó de Sociedad.

Lo interesante del asunto no reviste extraordinaria importancia jurídica. El caso es uno de tantos previstos y claramente resueltos en las leyes.

Lo interesante ha estribado en los informes.

Defendió el recurso el letrado Sr. Zabala, y opusóse a él D. Rafael Gasset.

El primero, con la habilidad que le es peculiar, sostenía que el contrato origen del pleito es de Sociedad; y el Sr. Gasset, en un discurso meritosísimo, elocuente, repleto de doctrina, adornado por exquisitos de forma, probaba que no existía tal Sociedad, sino un contrato a desajuste para la explotación de una mina.

El interesante vista ha terminado a las cinco menos cuarto de la tarde.

Numeroso público llenaba la Sala.

EN LA AUDIENCIA

De hurto de una guitarra, a homicidio

Verdad es ya constatada por la observación y la ciencia, que las pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Ejemplo claro de este aserto es el caso sometido hoy a conocimiento del Jurado en la Sesión tercera de la Audiencia.

Nicanor González y Víctor Ibáñez servían juntos en un molino del pueblo de Cinco Villas (termino de Torrelaguna), propiedad de Ulpiano Gómez.

Nicanor notó la falta de su guitarra, y teniendo la casi certeza de que se la había sustraído el mencionado compañero de trabajo, fué a casa de éste, encontrándolo, en efecto, el alegre instrumento, que sin inconveniente le devolvió la madre de Víctor.

Pero ¡oh dolor!, las cuerdas, que habían tantas veces vibrado en fiestas, bailes y sorenas, estaban rotas.

En el camino se unieron al hoy procesado dos amigos que marchaban en la misma dirección.

En la Sala primera del Supremo se ha discutido un recurso procedente de la Audiencia de Granada, sobre si un contrato celebrado entre D. Juan Antonio Flores y los Sres. Collado y Navarro, es de desajuste, o de arrendamiento de servicios ó de Sociedad.

Lo interesante del asunto no reviste extraordinaria importancia jurídica. El caso es uno de tantos previstos y claramente resueltos en las leyes.

Lo interesante ha estribado en los informes.

Defendió el recurso el letrado Sr. Zabala, y opusóse a él D. Rafael Gasset.

El primero, con la habilidad que le es peculiar, sostenía que el contrato origen del pleito es de Sociedad; y el Sr. Gasset, en un discurso meritosísimo, elocuente, repleto de doctrina, adornado por exquisitos de forma, probaba que no existía tal Sociedad, sino un contrato a desajuste para la explotación de una mina.

El interesante vista ha terminado a las cinco menos cuarto de la tarde.

Numeroso público llenaba la Sala.

EN LA AUDIENCIA

De hurto de una guitarra, a homicidio

Verdad es ya constatada por la observación y la ciencia, que las pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Ejemplo claro de este aserto es el caso sometido hoy a conocimiento del Jurado en la Sesión tercera de la Audiencia.

Nicanor González y Víctor Ibáñez servían juntos en un molino del pueblo de Cinco Villas (termino de Torrelaguna), propiedad de Ulpiano Gómez.

Nicanor notó la falta de su guitarra, y teniendo la casi certeza de que se la había sustraído el mencionado compañero de trabajo, fué a casa de éste, encontrándolo, en efecto, el alegre instrumento, que sin inconveniente le devolvió la madre de Víctor.

Pero ¡oh dolor!, las cuerdas, que habían tantas veces vibrado en fiestas, bailes y sorenas, estaban rotas.

En el camino se unieron al hoy procesado dos amigos que marchaban en la misma dirección.

En la Sala primera del Supremo se ha discutido un recurso procedente de la Audiencia de Granada, sobre si un contrato celebrado entre D. Juan Antonio Flores y los Sres. Collado y Navarro, es de desajuste, o de arrendamiento de servicios ó de Sociedad.

Lo interesante del asunto no reviste extraordinaria importancia jurídica. El caso es uno de tantos previstos y claramente resueltos en las leyes.

Lo interesante ha estribado en los informes.

Defendió el recurso el letrado Sr. Zabala, y opusóse a él D. Rafael Gasset.

El primero, con la habilidad que le es peculiar, sostenía que el contrato origen del pleito es de Sociedad; y el Sr. Gasset, en un discurso meritosísimo, elocuente, repleto de doctrina, adornado por exquisitos de forma, probaba que no existía tal Sociedad, sino un contrato a desajuste para la explotación de una mina.

El interesante vista ha terminado a las cinco menos cuarto de la tarde.

Numeroso público llenaba la Sala.

EN LA AUDIENCIA

De hurto de una guitarra, a homicidio

Verdad es ya constatada por la observación y la ciencia, que las pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Ejemplo claro de este aserto es el caso sometido hoy a conocimiento del Jurado en la Sesión tercera de la Audiencia.

Nicanor González y Víctor Ibáñez servían juntos en un molino del pueblo de Cinco Villas (termino de Torrelaguna), propiedad de Ulpiano Gómez.

Nicanor notó la falta de su guitarra, y teniendo la casi certeza de que se la había sustraído el mencionado compañero de trabajo, fué a casa de éste, encontrándolo, en efecto, el alegre instrumento, que sin inconveniente le devolvió la madre de Víctor.

Pero ¡oh dolor!, las cuerdas, que habían tantas veces vibrado en fiestas, bailes y sorenas, estaban rotas.

En el camino se unieron al hoy procesado dos amigos que marchaban en la misma dirección.

En la Sala primera del Supremo se ha discutido un recurso procedente de la Audiencia de Granada, sobre si un contrato celebrado entre D. Juan Antonio Flores y los Sres. Collado y Navarro, es de desajuste, o de arrendamiento de servicios ó de Sociedad.

Lo interesante del asunto no reviste extraordinaria importancia jurídica. El caso es uno de tantos previstos y claramente resueltos en las leyes.

Lo interesante ha estribado en los informes.

Defendió el recurso el letrado Sr. Zabala, y opusóse a él D. Rafael Gasset.

El primero, con la habilidad que le es peculiar, sostenía que el contrato origen del pleito es de Sociedad; y el Sr. Gasset, en un discurso meritosísimo, elocuente, repleto de doctrina, adornado por exquisitos de forma, probaba que no existía tal Sociedad, sino un contrato a desajuste para la explotación de una mina.

El interesante vista ha terminado a las cinco menos cuarto de la tarde.

Numeroso público llenaba la Sala.

EN LA AUDIENCIA

De hurto de una guitarra, a homicidio

Verdad es ya constatada por la observación y la ciencia, que las pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Ejemplo claro de este aserto es el caso sometido hoy a conocimiento del Jurado en la Sesión tercera de la Audiencia.

Nicanor González y Víctor Ibáñez servían juntos en un molino del pueblo de Cinco Villas (termino de Torrelaguna), propiedad de Ulpiano Gómez.

Nicanor notó la falta de su guitarra, y teniendo la casi certeza de que se la había sustraído el mencionado compañero de trabajo, fué a casa de éste, encontrándolo, en efecto, el alegre instrumento, que sin inconveniente le devolvió la madre de Víctor.

Pero ¡oh dolor!, las cuerdas, que habían tantas veces vibrado en fiestas, bailes y sorenas, estaban rotas.

En el camino se unieron al hoy procesado dos amigos que marchaban en la misma dirección.

En la Sala primera del Supremo se ha discutido un recurso procedente de la Audiencia de Granada, sobre si un contrato celebrado entre D. Juan Antonio Flores y los Sres. Collado y Navarro, es de desajuste, o de arrendamiento de servicios ó de Sociedad.

Lo interesante del asunto no reviste extraordinaria importancia jurídica. El caso es uno de tantos previstos y claramente resueltos en las leyes.

Lo interesante ha estribado en los informes.

Defendió el recurso el letrado Sr. Zabala, y opusóse a él D. Rafael Gasset.

El primero, con la habilidad que le es peculiar, sostenía que el contrato origen del pleito es de Sociedad; y el Sr. Gasset, en un discurso meritosísimo, elocuente, repleto de doctrina, adornado por exquisitos de forma, probaba que no existía tal Sociedad, sino un contrato a desajuste para la explotación de una mina.

El interesante vista ha terminado a las cinco menos cuarto de la tarde.

Numeroso público llenaba la Sala.

EN LA AUDIENCIA

De hurto de una guitarra, a homicidio

Verdad es ya constatada por la observación y la ciencia, que las pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Ejemplo claro de este aserto es el caso sometido hoy a conocimiento del Jurado en la Sesión tercera de la Audiencia.

Nicanor González y Víctor Ibáñez servían juntos en un molino del pueblo de Cinco Villas (termino de Torrelaguna), propiedad de Ulpiano Gómez.

Nicanor notó la falta de su guitarra, y teniendo la casi certeza de que se la había sustraído el mencionado compañero de trabajo, fué a casa de éste, encontrándolo, en efecto, el alegre instrumento, que sin inconveniente le devolvió la madre de Víctor.

Pero ¡oh dolor!, las cuerdas, que habían tantas veces vibrado en fiestas, bailes y sorenas, estaban rotas.

En el camino se unieron al hoy procesado dos amigos que marchaban en la misma dirección.

En la Sala primera del Supremo se ha discutido un recurso procedente de la Audiencia de Granada, sobre si un contrato celebrado entre D. Juan Antonio Flores y los Sres. Collado y Navarro, es de desajuste, o de arrendamiento de servicios ó de Sociedad.

Lo interesante del asunto no reviste extraordinaria importancia jurídica. El caso es uno de tantos previstos y claramente resueltos en las leyes.

Lo interesante ha estribado en los informes.

Defendió el recurso el letrado Sr. Zabala, y opusóse a él D. Rafael Gasset.

El primero, con la habilidad que le es peculiar, sostenía que el contrato origen del pleito es de Sociedad; y el Sr. Gasset, en un discurso meritosísimo, elocuente, repleto de doctrina, adornado por exquisitos de forma, probaba que no existía tal Sociedad, sino un contrato a desajuste para la explotación de una mina.

El interesante vista ha terminado a las cinco menos cuarto de la tarde.

Numeroso público llenaba la Sala.

EN LA AUDIENCIA

De hurto de una guitarra, a homicidio

Verdad es ya constatada por la observación y la ciencia, que las pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Ejemplo claro de este aserto es el caso sometido hoy a conocimiento del Jurado en la Sesión tercera de la Audiencia.

Nicanor González y Víctor Ibáñez servían juntos en un molino del pueblo de Cinco Villas (termino de Torrelaguna), propiedad de Ulpiano Gómez.

Nicanor notó la falta de su guitarra, y teniendo la casi certeza de que se la había sustraído el mencionado compañero de trabajo, fué a casa de éste, encontrándolo, en efecto, el alegre instrumento, que sin inconveniente le devolvió la madre de Víctor.

Pero ¡oh dolor!, las cuerdas, que habían tantas veces vibrado en fiestas, bailes y sorenas, estaban rotas.

En el camino se unieron al hoy procesado dos amigos que marchaban en la misma dirección.

En la Sala primera del Supremo se ha discutido un recurso procedente de la Audiencia de Granada, sobre si un contrato celebrado entre D. Juan Antonio Flores y los Sres. Collado y Navarro, es de desajuste, o de arrendamiento de servicios ó de Sociedad.

Lo interesante del asunto no reviste extraordinaria importancia jurídica. El caso es uno de tantos previstos y claramente resueltos en las leyes.

Lo interesante ha estribado en los informes.

Defendió el recurso el letrado Sr. Zabala, y opusóse a él D. Rafael Gasset.

El primero, con la habilidad que le es peculiar, sostenía que el contrato origen del pleito es de Sociedad; y el Sr. Gasset, en un discurso meritosísimo, elocuente, repleto de doctrina, adornado por exquisitos de forma, probaba que no existía tal Sociedad, sino un contrato a desajuste para la explotación de una mina.

El interesante vista ha terminado a las cinco menos cuarto de la tarde.

Numeroso público llenaba la Sala.

EN LA AUDIENCIA

De hurto de una guitarra, a homicidio

Verdad es ya constatada por la observación y la ciencia, que las pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Ejemplo claro de este aserto es el caso sometido hoy a conocimiento del Jurado en la Sesión tercera de la Audiencia.

Nicanor González y Víctor Ibáñez servían juntos en un molino del pueblo de Cinco Villas (termino de Torrelaguna), propiedad de Ulpiano Gómez.

Nicanor notó la falta de su guitarra, y teniendo la casi certeza de que se la había sustraído el mencionado compañero de trabajo, fué a casa de éste, encontrándolo, en efecto, el alegre instrumento, que sin inconveniente le devolvió la madre de Víctor.

Pero ¡oh dolor!, las cuerdas, que habían tantas veces vibrado en fiestas, bailes y sorenas, estaban rotas.

En el camino se unieron al hoy procesado dos amigos que marchaban en la misma dirección.

En la Sala primera del Supremo se ha discutido un recurso procedente de la Audiencia de Granada, sobre si un contrato celebrado entre D. Juan Antonio Flores y los Sres. Collado y Navarro, es de desajuste, o de arrendamiento de servicios ó de Sociedad.

Lo interesante del asunto no reviste extraordinaria importancia jurídica. El caso es uno de tantos previstos y claramente resueltos en las leyes.

Lo interesante ha estribado en los informes.

Defendió el recurso el letrado Sr. Zabala, y opusóse a él D. Rafael Gasset.

El primero, con la habilidad que le es peculiar, sostenía que el contrato origen del pleito es de Sociedad; y el Sr. Gasset, en un discurso meritosísimo, elocuente, repleto de doctrina, adornado por exquisitos de forma, probaba que no existía tal Sociedad, sino un contrato a desajuste para la explotación de una mina.

El interesante vista ha terminado a las cinco menos cuarto de la tarde.

Numeroso público llenaba la Sala.

EN LA AUDIENCIA

De hurto de una guitarra, a homicidio

Verdad es ya constatada por la observación y la ciencia, que las pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Ejemplo claro de este aserto es el caso sometido hoy a conocimiento del Jurado en la Sesión tercera de la Audiencia.

Nicanor González y Víctor Ibáñez servían juntos en un molino del pueblo de Cinco Villas (termino de Torrelaguna), propiedad de Ulpiano Gómez.

Nicanor notó la falta de su guitarra, y teniendo la casi certeza de que se la había sustraído el mencionado compañero de trabajo, fué a casa de éste, encontrándolo, en efecto, el alegre instrumento, que sin inconveniente le devolvió la madre de Víctor.

Pero ¡oh dolor!, las cuerdas, que habían tantas veces vibrado en fiestas, bailes y sorenas, estaban rotas.

En el camino se unieron al hoy procesado dos amigos que marchaban en la misma dirección.

En la Sala primera del Supremo se ha discutido un recurso procedente de la Audiencia de Granada, sobre si un contrato celebrado entre D. Juan Antonio Flores y los Sres. Collado y Navarro, es de desajuste, o de arrendamiento de servicios ó de Sociedad.

Lo interesante del asunto no reviste extraordinaria importancia jurídica. El caso es uno de tantos previstos y claramente resueltos en las leyes.

Lo interesante ha estribado en los informes.

Defendió el recurso el letrado Sr. Zabala, y opusóse a él D. Rafael Gasset.

El primero, con la habilidad que le es peculiar, sostenía que el contrato origen del pleito es de Sociedad; y el Sr. Gasset, en un discurso meritosísimo, elocuente, repleto de doctrina, adornado por exquisitos de forma, probaba que no existía tal Sociedad, sino un contrato a desajuste para la explotación de una mina.

El interesante vista ha terminado a las cinco menos cuarto de la tarde.

Numeroso público llenaba la Sala.

EN LA AUDIENCIA

De hurto de una guitarra, a homicidio

Verdad es ya constatada por la observación y la ciencia, que las pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Ejemplo claro de este aserto es el caso sometido hoy a conocimiento del Jurado en la Sesión tercera de la Audiencia.

Nicanor González y Víctor Ibáñez servían juntos en un molino del pueblo de Cinco Villas (termino de Torrelaguna), propiedad de Ulpiano Gómez.

Nicanor notó la falta de su guitarra, y teniendo la casi certeza de que se la había sustraído el mencionado compañero de trabajo, fué a casa de éste, encontrándolo, en efecto, el alegre instrumento, que sin inconveniente le devolvió la madre de Víctor.

Pero ¡oh dolor!, las cuerdas, que habían tantas veces vibrado en fiestas, bailes y sorenas, estaban rotas.

En el camino se unieron al hoy procesado dos amigos que marchaban en la misma dirección.

En la Sala primera del Supremo se ha discutido un recurso procedente de la Audiencia de Granada, sobre si un contrato celebrado entre D. Juan Antonio Flores y los Sres. Collado y Navarro, es de desajuste, o de arrendamiento de servicios ó de Sociedad.

Lo interesante del asunto no reviste extraordinaria importancia jurídica. El caso es uno de tantos previstos y claramente resueltos en las leyes.

Lo interesante ha estribado en los informes.

Defendió el recurso el letrado Sr. Zabala, y opusóse a él D. Rafael Gasset.

El primero, con la habilidad que le es peculiar, sostenía que el contrato origen del pleito es de Sociedad; y el Sr. Gasset, en un discurso meritosísimo, elocuente, repleto de doctrina, adornado

UNA EQUIVOCACION

(Amarillo es amarillo no.)

Donde acaba la populosa arteria central, arranca una línea poco concurrida y nueva; los coches del convoy van pintados de un amarillo rojo, y un vistoso flamante rojo en las letras rojas Zoraya. Me decidí por explorar ese paraíso tendido por ignorancia, y tomo asiento en el coche de primera. Un silbido, y el tranvía empieza a deslizarse por una calle desconocida y equívoca de casuchas bajas, mequinos y uniformes, con balconcillos largos atostados de macetas de flores, sillas y frascos viejos; la flotante cordina de tejido azul descolado se ve a los cantos de los coches, y se adivinan mal olientes por asquerosas promiscuidades, en pintoresco desorden los cochones andan por las mesas, y en las camas de hierro, fuera de sitio, se ven ropas de mujer y enseres desperdiciados (?) que dejaron manos perseguidas.

En imprecisas trajes se ven pasar a las vecinas, despidiéndose, sacas y canas, y hasta Hogan a nosotros las voces desahucadas que acompañan el ademán grosero. Los pasajeros se miran de soslayo, y sus frentes reflejan sabrosos o amargos comentarios.

Mientras la ruta va estrechándose, se bifurca en pasadizos y callejuelas infectas cuyos muros rozan casi el estribo del tranvía, y como el penetráramos en otros subterráneos, resaca las paredes negras, negras, sospechosas, y nos resaca las fauces olores heterogéneos y bravos, y el polvo lleno de macúlas oscuras los trajes claros de las viajeras. A ratos se ensancha la prisión de ladrillo, con sus puertas de hierro inhumanas y herméticas, y una acera negra nos separa de los coches, almancen, depósitos, fábricas, que alojan las pequeñas industrias, y por ella pasan cargadores del puerto, obreros, mujeres, astrocas, marcado el rostro de tonalidades fúgias y duerme algún mendigo, teniendo por almohada sus muletas. Es una cueva de prostitución, de miseria y de trabajo, y cuando desembocamos en la carretera, a pesar de la claridad agostosa, suelo, edificios, gentes, todo está negro; el carbón lo invade todo, y sus residuos flotan por el aire, crean un ambiente denso y turbio que ensucia los pulmones, las caras y la ropa, y no basta a disiparlo la brisa del mar, que aparece de pronto en una calma de azules lejanías, rayado apenas por las barcas que, izada la morena vela levantina, vuelven a tierra muy despacio.

Por bien empleado se dice el asqueroso cuadro del barrio mal urbanizado, viejo, el incómodo desahucio del suburbio pestilente y miserable, los encuentros lamentables, equívocos o tristes del hampa, la golfería y la brigada de los que dan la vida por la vida; bien empleado fuera si el camino brindase la visión de la costa por anchurosos, via, hupia, sin peligro ni cuadros repulsivos pero suculos, contrastando, nos da una novedad espesa, los eléctricos van arrastrando casi el flanco de piedras inseguras que forman la cantera roja del Montjuich. Arriba, el siniestro castillo; la vertiente acantilada, fea como cabeza de tífoso; por sus matas, escasas, sus pobres jaramagos, sus zarzas y chumberas como petrificadas en arcilla, y de vez en cuando en el camino un barracón, unas garitas de tubos, donde salen olores de frituras ahejas, y los coches mortuorios estacionados allí mientras beben los lacayos-desahucados la librea sucia de algunos, en la salud del muerto. En la cuneta se espulgan pobres harapientos; por la vereda pasa, florando alguna vieja que vuelve del camposanto, y en sus manos marchitas parece muy triste la vida.

Moranderos, tabernáculos, casillas de peones nos llevan casi al pie del cementerio, y en una revuelta divisamos el balneario de Zoraya. Piedra blanca, caperuza (?) de ladrillo esmaltado y policromo, ventanillas esbeltas. Con un suspiro de satisfacción salta la gente del tranvía; los pies hunden en polvo hasta el tobillo.

El edificio, a medio concluir, ostenta vistosos carteles, ofrece sus mecedoras nuevas y sus puertas recién pintadas. La ventisca marítima hace ondear la bandera flamante y la salmidea de las olas nos da la bienvenida; pero la escasa concurrencia es digna de la consabida zona. Abundan juerguistas y tahures, van de braco con mujeres de baja estofa que tacoran con botas de cuero y de mayonesa y lucen faldas de colores insolentes. En la terraza, en el café de la rotunda, hasta en la escalera, los encuentros son éstos.

Alguna persona decente taca su decepción y pasea su aburrimiento por la galería de la cúpula, esperando el tranvía; meditando sin duda en la inversión creciente de gentuza que convierte en Salsura una ciudad culta y moderna.

Desde el almonedo parapeto el panorama es desolado y caótico. Mientras merendamos los que ocupan por allí abajo unas mesas, se oye pitar la piedra de monumentos funerarios; al desfilar las parejas sospechosas se cruzan con los enteros que pasan, y el contraste es macabro.

La playa no es buena ni bonita, y como el cementerio queda siempre consueño, no tardará a pintar el mal efecto toda la buena voluntad de las empresas y de los bañistas. Un

charco, en suma; Zoraya, ese paraíso que fingió tendido su nombre sonoro y mi deseo, es sólo un sitio triste. Vuelvo al coche amarillo, viendo la vista sobre el mar y le cuento mis nostalgias infinitas; ignoro voluntariamente el camino asqueroso que recorro y me absorbo en la baliza cambiante y soberana. Las aguas que el oleaje tórno plomizas hacen zócalo a un cielo torpe y opalino donde el revolver de las gaviotas pone sombras livianas, y cuando atravieso otra vez la cueva de miseria, de prostitución y de trabajo, cierro los ojos para no ver nada, guardando sólo una visión costosa, seductora, hasta llegar al punto de partida y... aparecen las Ramblas; bulle el hervidero humano en un esplendor de luces. El tranvía de Zoraya queda parado y sin pasajeros, alguien tararea irónico: Amarillo sí, amarillo no.

CONDENA DEL CASTELLANO.

13 de Septiembre de 1905.

DESDE BERRIA

BELLVER Y SU ACTA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Ayer comparecieron ante notario en Dalias 87 electores de la Sección del Trevalor, Adra, sin presentarse 80 por serles imposible, para hacer constar que todos ellos habían votado la candidatura ministerial de D. Ventura de Callejón. Como es esto, cuando el Conso del Trevalor tiene 406 electores y aparecen todos a favor del conservador Sr. Bellver Adomá, ¿se ha dado nunca el caso de que los Conso voten integros?

En el Trevalor puede votar legítimamente el 65 por 100, como se demostrará oportunamente con certificaciones de muertos y ausentes, y asómbrese el Gobierno, aparece un acta firmada por el presidente y los interventores del candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

El acto de comparecer ayer 87 electores ante notario afirmando que votaron al señor Callejón candidato adicto, es de suma importancia para el derecho y la justicia. O los 87 votantes del Trevalor cometen un delito al formular una protesta en acta notarial, o el candidato conservador, en la que se consigna un total de votos que asciende al 83 por 100.

COOPERATIVA DE LA PRENSA

Libertad, 13

Atendiendo las frecuentes indicaciones hechas por la mayoría de los socios consumidores, que encontraban el despacho-almacén de la Cooperativa de la Prensa bastante reducido para el crecimiento de la misma, la Comisión administrativa ha decidido trasladar a la calle de la Libertad número 13, donde se está ultimando la instalación para abrirlo en los primeros días del próximo mes de Octubre.

Con el traslado coincidirá la modificación de precios del catálogo, respondiendo a reformas en el procedimiento de adquisición de géneros, que permitan estimable rebaja en los artículos de primera necesidad.

Al dejar el antiguo domicilio y mejorar las condiciones de almacenaje y despacho en el moderno, han quedado algunos enseres industriales sin aplicación para la Cooperativa, pero en perfecto uso. Estarán expuestos a la venta en el antiguo despacho, calle de Recoletos, núm. 13, hasta el día último del mes actual, los siguientes:

Seis zafrales de 100 arrobas; un bomo de hoja de lata para aceite; una mesa-pulpero para escritorio de comercio; cuatro lunas grandes, de escaparates; tres juegos de varillas de bronce para entrepaños de cristal en los escaparates; dos mesas mostradores con piedras de mármol, de dos metros de largo, y con patas torneadas.

A los licitadores se les facilitará nota de precios, y se admitirán proposiciones, que serán resueltas a las veinticuatro horas.

SEÑOR ALCALDE...

De oportunidad

Hace algunos días nos referíamos en esta sección a una casa en peligro, de ruina inminente, situada en el número 14 de la calle de la Cabeza.

Parece que hasta la fecha no ha habido un alma caritativa que ordene una inspección de urgencia para ver si es verdad que los habitantes de dicha casa están amenazados de un catastrófico caso que la pudo ocurrir en las casas números 69 y 71 de la calle de Jacometrezo.

Depósitos en efectivo.....	25.6	25.
Cuentas de crédito.....	72.0	71.
Idem con garantía.....	109.3	105.
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar.....	54.4	50.
Negociación de obligaciones del Tesoro.....	1.7	8.
Cuenta corriente de efectivo del Tesoro público.....	51.4	45.
Reservas sobre la Renta de Tabacos.....	11.5	11.
Reservas de contribuciones..	48.7	43.
Tesoro público por pago de intereses de la Deuda perpetua interior.....	1.2	1.
Tesoro público por pago de amortización e intereses de la Deuda amortizable al 5 por 100.....	0.6	0.
Tesoro público por pago de intereses y amortización de Obligaciones s/ Aduanas.....	0.2	0.
Tesoro público por ingreso de Aduanas en oro.....	15.1	13.
Reservas de otros bienes.....	10.0	10.
Tesoro público por pago de Deuda exterior en el extranjero, oro.....	2.5	2.
Operaciones en el Tesoro público, oro.....	0.2	0.
Diversas cuentas.....	41.9	45.
	2.714.2	2.710.

Levante de
ZAPATA
construcción, Reparación
de vapor, bombas

JUAN BORRELL, Ingeniero
Cartagena

rella.

PITAL: pesetas, 12.000.000

valores — Paquetes — Mercancías
17 y 19, y Preciados, 3, pral.

VIZCAYA.-Bilbao

5.000 pesetas
data en Baracaldo y Sestao.

Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.

aplicación especial de hoja de lata,
cos y baños galvanizados,
erla para fábricas de conservas,
rasos de hoja de lata para diversas aplica-

presión sobre hoja de lata en todos colores.
ORNOS DE VIZCAYA. BILBAO

UNION 105011 61

ANTIGUA AGENCIA Storr
Oficinas: calle de la Reina, 45, segundo
TELÉFONO 805.—MADRID

Anuncios para todos los periódicos.
Reclamos, noticias y combinaciones
especiales para anuncios.

Grandes economías para los señores
anunciantes.
Consúltense las

Enviáanse gratis á quien las solicite.

sario.

... dorada. Versos, precio..... 3.50 peso
... de *Quilato*..... 8.00

dos lucas (diálogo en verso).....	1,00	»
venta en las principales librerías		

Al decir esto extendió la mano, cogió la

Algo sorprendido lord Nigel de verle así, le llamó y le preguntó si tenía bastante dinero. Richie, sin responderle, le dio \$

tender con la cabeza que sí; bajó corriendo la escalera, y cerrando con fuerza la puerta de la casa, se alojó, alargando el paso, por Strand.

Entregóse entonces á reflexiones ajenas un hombre que aprueba su conducta. No día menos de convencerse á sí mismo de

no era una señal ver que un criado tan hubiese así perdido el deseo de servirle afecto á su persona. También le remonó algún tanto la conciencia, conociendo podían ser en parte justas las reconven-

nos que Richie acababa de hacerle, y no p
menos de hallarse confuso y mortific
pensando en los colores con que pintaba
que él llamaba su prudencia y su modera
en el juego. Su única excusa era que no

Por otra parte, el orgullo y el amor propio le decían que Richie, a pesar de sus buenas intenciones, no era más que un criado.

Richie, decía entre sí mismo, había que representar el papel de preceptor, en lugar de contentarse con el de lacayo, por ahora, según él decía, á la persona de su amo.

Arrogaba el derecho de velar sobre su conducta y criticar sus acciones; Richie, en fin, ponía en ridículo con sus rarezas y su iludida presunción.

na, cuando su nuevo patrón entró en su c
to y le entregó un papel bajo sobre sel
con precaución; dijo que se le había de
una mujer que no quiso aguardar la
puesta.

Lo que el leyo hacía sonar la misma c